



GUILLERMO TANGELSON

Todos los colores del mundo



azulejos

Ilustración de tapa de
ROMINA PEREYRA

Todos los colores del mundo

Guillermo Tangelson

ILUSTRACIÓN DE TAPA
DE ROMINA PEREYRA

Coordinadora de literatura: Karina Echevarría
Autora de secciones especiales: María Soledad Silvestre
Corrector: Mariano Sanz
Coordinadora de Arte: Natalia Otranto
Diseñadora: Ana G. Sánchez
Ilustración de tapa: Romina Pereyra

Tangelson, Guillermo

Todos los colores del mundo / Guillermo Tangelson ; ilustrado por
Romina Pereyra. - 1a ed. - Boulogne : Estrada, 2022.
112 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos / Roja ; 81)

ISBN 978-950-01-3139-1

1. Literatura. I. Pereyra, Romina, ilus. II. Título.
CDD A860.9283



Colección Azulejos - Serie Roja

81

© Editorial Estrada S. A., 2022

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.editorialestrada.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-01-3139-1

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



EL AUTOR
Y LA OBRA



GUILLERMO TANGELSON nació el 9 de mayo de 1975 en Mendoza.

Es Licenciado en Ciencias de la Comunicación de la UBA. Actualmente es docente en la Universidad Nacional de Lanús, donde, además, es director de Cooperación Internacional.

Participó como alumno de varios talleres literarios, entre ellos están los de Elsa Osorio, Diego Paszkowski, Pablo Ramos, Silvia Schujer, Samanta Schwebelin, Vera Giaconi, Natalia Méndez, Mariana Skiadaressis, Paula Puebla y Graciela Repún.

Sus cuentos fueron publicados en dos antologías: *Nuevas Narrativas. Historias Breves* (I y II), de la Editorial Clásica y Moderna. En el 2004 ganó el Segundo Premio en el Concurso “Violencia, nunca” de la Fundación Lebensohn, con su cuento “Avestruz”. Y en el 2009, ganó el concurso de relatos de viaje Moleskin, de la Editorial Vagamundos, de España.

Publicó en EDUNLa la trilogía *Y un día el mundo se hizo desierto* (2009), *Los días del mundo peregrino* (2011) y *El mundo que llegó tarde* (2018). También publicó la novela infantil *El barrio de los chicos sin sueños* (2016).

Su novela *En el corazón de la lluvia* resultó finalista del premio El Barco de Vapor, de la Editorial SM, y fue presentada en la Feria del Libro Infantil 2014. En el 2015 su novela *La media izquierda del campeón* recibió la mención del premio El Barco de Vapor. En el 2019 publicó la novela de ciencia ficción *Cuasi clones*, con la que ganó el premio promesa en la Editorial Caligrama, España. En el año 2020 publicó *Belgrano no se borra* en Editorial Del Naranja y en 2022 la novela de ciencia ficción *Singulares*.



Esta novela

Petu, la protagonista de esta novela, está inspirada en mi prima Regina “Tetu” Prince. Ella era divertida, irreverente, y no se tomaba las cosas demasiado en serio.

Al igual que Petu, ella era diseñadora de indumentaria y su papá trabajaba supervisando gasoductos por todo el país. Algunos de los personajes se inspiran en personas importantes de mi vida, como Maru, mi mujer, o mi amiga Malé. Otros son creaciones que consideré necesarias para hacer avanzar la trama.

Tetu comenzó a desarrollar Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA) allá por el año 2008, antes de que existieran las leyes que amparaban a quienes, como ella, padecían de “enfermedades poco frecuentes”. Fueron años de mucho desconocimiento, de diagnósticos equivocados, pero también de lucha por darle visibilidad a una enfermedad que pocos conocían. La Plaza del Congreso era una cita obligada, hasta que en 2011 salió la Ley de la que hablo en la novela.

En estos años hemos perdido a Roberto Fontanarrosa y a Ricardo Piglia por esta enfermedad. Lo cierto es que se trata de una enfermedad muy cruel. Te paraliza parte por parte, un día te inmoviliza un brazo, luego una pierna, pronto empieza a costarte comer, hablar, respirar, pero tu mente queda intacta.

Lo que me conmovió de Tetu fue la serenidad con la que vivió ese proceso, sin dejar de hacer chistes. Espero haber podido hacer honor a este hermoso ser. Mi prima vivió hasta los 34 años y sonrió hasta el último día.

Guillermo Tangelson

Todos los colores del mundo

Guillermo Tangelson

*A Tetu,
por todos los colores que le puso a la vida.*

—Su hija va a morir —le dijo el doctor a mamá, que estaba sentada media silla delante de mí en el consultorio. Ella siempre se sienta así, inclinada para adelante como quien se pone pegada al volante del auto, casi en diagonal. Yo creo que lo hace porque es medio sorda y algo coqueta y no le gusta que noten que no escucha una goma.

Mamá se quedó callada mientras el doctor le explicaba lo que quería decir ELA. Como la mayoría de las personas de este planeta, mamá no tenía idea de qué quería decir eso. Bueno... ahora sí, gracias a mí.

Mucho no escuché lo que decía el médico ese con cara de lagarto albino; mencionó algo de lo poco probable que es desarrollar ELA a mi edad, que se presenta bajo distintas formas, algunas más jodidas que otras y que hay tratamientos paliativos y no sé qué más. De golpe la voz del doctor me sonó lejana, como si mi cerebro le hubiera bajado el volumen. Miré alrededor mientras a mamá el labio de arriba le producía ese tic raro que tiene, que te hace pensar que se está riendo, pero no. Detuve mi atención en el *dispenser* de agua, que largaba una burbuja cada tanto. El botellón era de color verde. ¿A quién se le habría ocurrido un color tan feo? Me daba la impresión de que iba a tomar

agua podrida. ¡Qué asco! Agua estancada, como para no morirse.

—Seis, ocho meses. Como mucho un año —dijo el Dr. Lagarto Albino como negociando el precio de la fruta.

Okey, ya hablaban de mi fecha de vencimiento. Era momento de ponerle onda:

—Bueno, doc, ya entendí, esta ELA parece ser una jodida y mucho los médicos no tienen idea de qué hacer. ¿Sabe una cosa? —le dije, poniéndome de pie y dándole una palmadita al hombro—, no es para ponerse mal. Todos nos vamos a morir, usted también. Yo, por lo menos, ahora tengo un plan. Así que, si le parece, nos vemos en un año acá, usted y yo. Por las dudas, compre flores para ese día. Tal vez se lleve una sorpresa.

—¿Qué fue eso del plan, Petu? —me preguntó mamá ya en la calle, tratando de alcanzarme.

—Es mi nuevo y breve plan de vida, ma —le dije sin bajar la velocidad—. Me queda un año para hacer todo el bien que pueda al mundo.

—¿Ese es tu plan? —dijo apenas me alcanzó. Me miraba a los ojos tratando de descifrarme, tratando de entender por qué yo no estaba triste o devastada, como probablemente ella se sentía.

—Ese es EL plan, ma —le dije con una sonrisa.

—Es un hermoso plan, hija —dijo, con un genuino esfuerzo por sonreír, esta vez de verdad.

Seguimos caminando unas cuadras, tomadas de la mano. Hacía calor, estábamos en pleno diciembre, bajo la sombra de los árboles que lo hacía todo más agradable. Mamá al fin dijo:

—¿Así que te vas a volver buena?

—No, tampoco tanto.

El autor y la obra	3
Biografía	5
Esta novela	6
Todos los colores del mundo	7
1 Verde	9
2 Marrón	13
3 Naranja	17
4 Blanco	21
5 Azul	23
6 Celeste	27
7 Ocre	33
8 Turquesa	37
9 Granate	41
10 Oro	43
11 Plata	45
12 Bronce	47
13 Amarillo	49
14 Gris	51
15 Púrpura	53
16 Rojo	57

17 Terracota	59
18 Rosa	63
19 Negro	67
20 Beige	71
21 Lila	75
22 Ladrillo	79
23 Violeta	85
24 Rojo, de nuevo	87
25 Arco iris	95
Actividades	99
Actividades para comprender la lectura	100
Actividades de producción de escritura	102
Actividades de relación con otras áreas	104

Todos los colores del mundo

Guillermo Tangelson

Ante un diagnóstico terminal, Petu decide aprovechar el tiempo que le queda. ¿Cómo dejar huella? ¿Cómo hacer que cada día valga la pena? Ella lo hará de la forma que mejor sabe: poniéndole color.



EPB5000004

ISBN 978-950-01-3139-1



9 789500 131391 >

 macmillan
education

 estrada
Seguimos haciendo historia